

Los problemas de fondo

I C I

mmoralidad
orrupción
mpunidad ⁽¹⁾

Las denuncias de corrupción en el Senado de la Nación, las sospechas sobre funcionarios gubernamentales, los cambios en el Gabinete y la renuncia del Vicepresidente de la República, han generado una profunda crisis institucional que genera inquietud en la ciudadanía democrática y en las organizaciones sociales representativas de nuestro pueblo.

En rigor y sin perjuicio del impacto que producen los hechos enumerados, el problema de fondo que atraviesa la Argentina no es un conflicto en la cúspide del poder político, ni el reemplazo de un funcionario por otro.

La gravedad de la situación que vivimos radica en la continuidad de un modelo que ha venido generando desempleo y exclusión social, el cierre sistemático de pequeñas y medianas empresas del campo y la ciudad, la degradación de la investigación científica, la postergación de las demandas de los jubilados y pensionados, el deterioro de la educación y la salud pública, la recesión más prolongada de la historia y la sensación creciente y peligrosa de la desesperanza generalizada.

La política económica fijada por el gobierno de la Alianza -y obviamente ratificada con la reciente modificación del equipo gubernamental- expresa un claro alineamiento con las recetas ortodoxas del ajuste perpetuo y el achicamiento continuo del mercado interno.

Los sectores mayoritarios de nuestra sociedad perciben que la Argentina marcha por un derrotero de incertidumbre y empeoramiento de la calidad de vida para millones de compatriotas.

(1) Opinión del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos - IMFC, sobre la crisis institucional.

No se advierte la existencia de un proyecto de país que resuelva las urgencias de las familias sin trabajo, de la reactivación económica, de un desarrollo armónico e integrado de sus regiones.

Esta es la gran crisis cuya solución no admite dilaciones, pues cada día que pasa sin cambiar el rumbo, hay más desocupados, más niños que mueren antes de cumplir un año, más jóvenes que piensan en irse para buscar otros horizontes. He aquí el testimonio patético de la gran inmoralidad, la corrupción y la impunidad propias de este sistema.

El momento es complejo y su desenlace preocupante. Pero también es propicio para pensar y actuar en función de una verdadera alternativa.

Floreal Gorini
Presidente
I M F C

Buenos Aires, 6 de octubre de 2000